

deren Fragen – Armand Puig in seiner hervorragenden Einleitung nach. Dabei zeigt Puig, der gemeinsam mit Casanellas das Corpus Biblicum Catalanicum leitet, dass bei aller Ähnlichkeit zwischen dem katalanischen Text und dem lateinischen Text der katalanisch-okzitanischen Vulgata sowie den Mischformen aus der Region mit Pariser Einfluss keine eindeutige Filiation auszumachen ist. Der Tendenz nach scheint die katalanische Übersetzung des 14. Jahrhunderts den Mischformen näher zu stehen als der katalanisch-okzitanischen Vulgata in ihrer Reinform, während für die unvollständige Übersetzung des 15. Jahrhunderts gerade das Gegenteil gilt.

Komplexer noch wird dieses Panorama dadurch, dass – wie Puig detailliert zeigt – in die Übersetzung des 14. Jahrhunderts deutliche Einflüsse aus der jüdischen Exegese eingegangen sind (das ausgezeichnete Glossar und die Anmerkungsapparate bieten hierzu weitere wertvolle Hinweise). Diese Einflüsse, so Puig, könnten ein Grund für die alternative, unvollständige Übersetzung des 15. Jahrhunderts aus der Hs. Egerton gewesen sein, die sich – in Kenntnis der Vorläuferübersetzung – um größere Wörtlichkeit und Texttreue bemüht und dabei Anklänge an die jüdische Tradition vermeidet.

Nicht angesprochen wird in der Einleitung das Verhältnis der hier edierten Bücher zur französischen Bibel des 13. Jahrhunderts sowie zur okzitanischen Bibel, die nachweislich auf weite Teile – wenn auch wohl gerade nicht auf Ex und Lev – der katalanischen Bibel des 14. Jahrhunderts gewirkt haben. Dieser Frage wird gewiss in der Generaleinleitung nachzugehen sein, der u. a. die Aufgabe zukommen wird, das sich bereits jetzt abzeichnende äußerst komplexe Verhältnis der verschiedenen Textschichten dieses Korpus zu klären.

Mit dem ersten Band des Corpus Biblicum Catalanicum ist – so kann zusammenfassend konstatiert werden – ein hoher, um nicht zu sagen: der höchste wissenschaftliche Standard für dieses Projekt gesetzt, dem wir die personelle und finanzielle Kontinuität wünschen, die unabdingbar sind, um eine kulturell so bedeutende und wissenschaftlich so viel versprechende Initiative zum sicheren Erfolg zu führen.

Barcelona

ALEXANDER FIDORA

Klaus-Dieter Ertler / Alejandro Rodríguez Díaz (edd.), *El «Quijote» hoy. La riqueza de su recepción*, Madrid/Frankfurt am Main, Iberoamericana/Vervuert, 2007, 290 p.

En el cervantismo contemporáneo persisten los debates, ya centrales en la crítica romántica, acerca del sentido, sea satírico, sea trágico-sublime, de la novela cervantina y acerca de las convicciones e intenciones significativas de Cervantes. Desde los años setenta del pasado siglo, la complejidad formal del *Quijote* y su posición en la historia de la novela han atraído buena parte de la atención crítica. Pero también caracteriza al cervantismo de hoy la aplicación de doctrinas postmodernistas influyentes en la interpretación de textos: el psicoanálisis lacaniano, la deconstrucción derridiana, las ideas de Foucault sobre el sujeto de la escritura, y otras. Naturalmente, no todas estas líneas de investigación dejan huella en esta colección relativamente pequeña de diecisiete artículos – ninguno extenso, varios bien breves – surgida de un simposio de mayo de 2005

con que se celebró en la Universidad de Graz el cuarto centenario de la aparición del *Quijote*. Sin embargo, el volumen muestra no poco de la variedad de temas y modos de estudio característicos de este campo. La mayoría de sus contribuciones se funda en las tradiciones metodológicas más propias de los estudios literarios: retórica y poética, narratología y semiótica. Por otra parte, Deleuze y Guattari son estímulo para el artículo de Ángel Repáraz, *Don Quijote cabalga por los azares de la transmisión rizomática: algunas formas artístico-literarias de pervivencia de una experiencia novelística única* [105–115]. Nueva, me parece, es la proyección sobre el *Quijote* de la teoría de sistemas de Luhmann con que enriquece a este volumen la contribución de Klaus-Dieter Ertler, *Construcciones y figuras de complejidad en el «Quijote» de Miguel de Cervantes* [117–135].

La variedad de los puntos de vista expuestos en esta colección tiene el efecto de hacer visible la virtual convergencia de las heterogéneas perspectivas sobre la compleja forma de la novela cervantina, que los trabajos de los últimos decenios han ido sacando a luz. Las varias redes teóricas recogen diversas partes de la forma artística, sin contradecirse unas a otras; sólo dan relieve especial a ciertos aspectos de la obra, a veces con notable fuerza, como es el caso de la aguda descripción luhmanniana contenida en el trabajo de Ertler que mencioné.

Por esta razón, me parece feliz y apropiadamente dispuesto el que, luego de la sucinta introducción de la varia naturaleza de las contribuciones hecha por los editores, el volumen se abra con el ensayo de Antonio Gómez Moriana, *Parámetros de lectura y parámetros de recepción en el «Quijote»* [17–36]. Se presenta en éste, con lúcida síntesis y precisiones nuevas y significativas, la forma novelística de la creación cervantina, echando mano, cuando necesario, al lenguaje de la narratología y la semiótica contemporáneas, pero básicamente en el discurso ilustrado común de las humanidades. Lo cual tiene la virtud de hacer directamente aprovechable su análisis para la experiencia de todo lector reflexivo – virtud no tan frecuente en tiempos de jergas terminológicas a menudo excluyentes y esotéricas. Gómez Moriana sienta así, en efecto, los parámetros para una discusión informadamente actual del entronque de la obra en la tradición narrativa y su asombrosamente elaborada singularidad.

En cuanto a la secular polémica de las interpretaciones filosófico-poéticas del sentido último del *Quijote*: las que tienden a presuponer lectores que sólo ríen de la sátira y lectores que sólo empatizan con la tragedia de la imaginación redentora – polémica que, según me parece, ya ha sido superada por la crítica más lúcida desde los trabajos de John J. Allen –, da una sucinta y acertada cuenta de ella y su historia Fernando Varela Iglesias en su artículo *Realismo e idealismo en la recepción del «Quijote»* [43–77]. Ya en el título de su primer libro señaló Allen la falsa disyuntiva: *Don Quixote: Hero or Fool?* (2 vol., Gainesville, University of Florida Press, 1969–1979). Varios trabajos de esta colección informan sobre particulares recreaciones de motivos cervantinos en diversas obras, algunas muy recientes, y sobre las traducciones al húngaro y al esloveno. Muy instructivo, tanto con respecto a la dicción cervantina como a las dificultades de su traducción, es el aporte de Barbara Pihler, *«Don Quijote» y su lenguaje: juegos de palabras en cuanto a la forma y la significación* [225–254].

Dejo para el final la mención de dos breves, notables contribuciones de José Luis Varela: *Bajtín y el polifonismo cervantino en el «Quijote»* [79–88] y

«*Don Quijote*» y la libertad [89–103]. Encontramos en ellas, dichas finamente, sin énfasis, indicaciones de consecuencia mayor acerca de la posición de la obra cervantina en el contexto de la previa tradición literaria española. Son una llamada a la circunspección crítica, a la exactitud histórico-filológica de la observación textual, y a la libertad del juicio que no se deja arrastrar por generalidades ideológicas o teóricas. Entre otros puntos deparará así Varela un muy necesitado correctivo a la adopción no crítica de las ideas de Bajtín sobre Cervantes y el género novela.

La bibliografía cervantista ha asumido hace ya mucho, y ahora sobre todo con las crecientes contribuciones del hispanismo angloamericano, magnitudes problemáticas, que obstaculizan su adecuada recepción y la continuidad progresiva del conocimiento. Nuevos estudios suelen involuntariamente confirmar, pero con ello repetir, verdades ya conocidas. Y la frecuente desatención e inactualidad de saberes obtenidos parece así inevitable. El cuarto centenario del *Quijote*, como era de prever, ha desatado nuevas cascadas de tinta y bytes. Pero el volumen que reseño se lee con gusto y provecho, da impulsos a la investigación y puede también servir a los que se inician en el cervantismo como parcial introducción a la variedad y amplitud de sus temas.

Bremen

FÉLIX MARTÍNEZ BONATI

Annette Endruschat / Jürgen Schmidt-Radefeldt, *Einführung in die portugiesische Sprachwissenschaft* (Narr Studienbücher), Tübingen, Narr, 2006, 291 p.

Bei der hier zu besprechenden *Einführung in die portugiesische Sprachwissenschaft* von Annette Endruschat und Jürgen Schmidt-Radefeldt handelt es sich um das *erste* Werk dieser Art, das innerhalb der deutschsprachigen romanistischen Forschung vorgelegt wird, und es verdient somit von vornherein besondere Aufmerksamkeit.

Nach einem Vorwort, in dem die Autoren hinsichtlich der Bedeutung des Portugiesischen bzw. der Lusitanistik als Universitätsfach nach Meinung des Rezensenten eine allzu optimistische, realitätsferne Haltung erkennen lassen,<sup>1</sup> wird im ersten Kapitel («Weltsprache Portugiesisch») die Situation des Portugiesischen (d. h. Verbreitung, Status, Sprecherzahlen etc.) in Europa, Amerika, Afrika und Asien anhand aktueller Daten präsentiert. Bereits dieses Einstiegskapitel enthält jedoch einige didaktische Missgriffe sowie vor allem inhaltliche Fehler: Die Autoren hätten insbesondere ihrem primären Zielpublikum, den Studierenden der Romanistik/Lusitanistik, sicherlich einen großen Gefallen getan, wenn sie anstelle der (aus dem Internet stammenden) miserablen Abbildung zur geographischen Verbreitung des Portugiesischen [13] eine wirklich informative, anschauliche Karte abgedruckt hätten; bezüglich der Angaben zur Existenz des Portugiesischen in *nicht*-lusophonen Ländern werden u. a. auch Deutschland und Venezuela angeführt [14], doch unverständlicherweise wird die *massive* Präsenz des Portugiesischen im Großherzogtum Luxemburg – die Portugiesen repräsentie-

<sup>1</sup> «Auch wenn also die Lusitanistik momentan noch auf den größeren Durchbruch wartet, so wollen wir mit dieser Einführung bereits weitgesteckte Ziele ins Auge fassen» [Vorwort, 10].